

**Esta es la transcripción de una serie de 3 programas emitidos por la radio católica francesa, “Radio Notre-Dame”, y dedicados a Federico Ozanam. Se trata de un diálogo entre dos historiadores: Jean-Paul Clément, animador del programa “Cuestión de hablarlo” y también historiador especialista en el escritor Chateaubriand y en el siglo XIX francés, y Mireille Beaup, Doctora en la universidad París III, catedrática de Italiano y especialista en Ozanam. En esta primera emisión se nos enseña a conocer mejor al joven Ozanam en una época de gran efervescencia intelectual; se evoca su formación y descubrimos las personalidades que le marcaron. Entre otras cosas, nos enseñan a conocer un poco más al abad Noirot....**

**Jean-Paul Clément:** Queridos oyentes, hoy seguramente les sorprenderá un poco que después de Claudel, yo les invite a dar un salto hacia atrás, y a situarnos en el siglo XIX - en pleno siglo XIX - con un autor especialmente interesante, rico por su pensamiento, por los trabajos que llevó a cabo: quiero hablar de Ozanam.

Y veremos que Ozanam no está tan alejado como parece - muy al contrario - de la actualidad.

En particular sobre las relaciones entre el Estado y la Iglesia, la Enseñanza dentro de la misma Universidad y, en cuanto a muchos otros temas.

Para tratar de Ozanam, para hablar de Ozanam, a lo largo de 3 emisiones, tengo como invitada - lo cual es una gran alegría - a la Señora Mireille Beaup.

La Señora Mireille Beaup es una gran especialista de Ozanam. En efecto, usted ha publicado en 2003, mi querida señora: “Ozanam, la santidad de un laico”, y después el ciclo de conferencias sobre los consejos, eso creo, del Cardenal Lustiger...

**Mireille Beaup:** Eso es, él fue quien me pidió que me encargara de estos cursos.

**Jean-Paul Clément:** Exactamente. “El Paraíso de Dante”, “El Purgatorio” o “El Infierno” y luego un nuevo Ozanam en 2017 titulado “Federico Ozanam, Hombre de letras, buscador de Dios”. ¿Qué editor lo ha publicado?

**Mireille Beaup:** “Paroles et Silence”. [Palabras y Silencio]

**Jean-Paul Clément:** Usted ha impartido clases tanto en las universidades del Estado como en la Universidad Católica del Oeste, pero también en la Escuela Catedral, y también en un cierto número de lugares donde se ha hecho oír su voz y donde usted tuvo la ocasión no sólo de hablar sobre Ozanam, sino también sobre Marsile de Padoue, sobre “El Príncipe” de Maquiavelo y sobre otros autores. Y lo que me ha llamado la atención es leer y saber que el tema de su tesis doctoral estaba dedicado a Ungaretti.

**Mireille Beaup:** Así es.

**Jean-Paul Clément:** “El tiempo y la Eternidad”. Y, de entrada, yo me dije, ¿Cómo pasó usted de Ungaretti a Ozanam?

**Mireille Beaup:** Pienso que la razón de este paso es un acontecimiento que sucedió en 1997, con ocasión de la beatificación de Federico Ozanam por el Papa Juan Pablo II. En aquel momento, yo era profesora de italiano, y por tanto muy interesada en la literatura italiana, en particular por Ungaretti, al que conocí, quien todavía vivía cuando yo era estudiante. Y, con ocasión de esta beatificación, escuché la homilía del Papa Juan Pablo II, que me hizo comprender, que me hizo descubrir, que Federico Ozanam era no sólo ese cristiano conocido como creador de las Conferencias de San Vicente de Paúl, sino que era también un gran universitario, que fue el

primer profesor de italiano en la Sorbona. Y enseguida sentí una gran empatía hacia él. Así que leí la correspondencia que acababa de ser publicada en 5 volúmenes (unas 1.500 cartas) y quedé conquistada por la personalidad de este hombre, una personalidad muy rica y que se sentía igualmente cómodo en su fe cristiana como en su docencia universitaria. Y como ello coincidía exactamente con mi experiencia, pensé en trabajar más sobre esta vida y escribí estas dos obras.

**Jean-Paul Clément:** Creo que en efecto es un pasaje muy espiritual que es interesante y que quisiera que usted subrayara. Y además, vamos quizá a evocar en esta primera parte – es decir, hoy – la vida breve pero intensa de Ozanam. Quisiera simplemente hacer una pequeña referencia a unas palabras que dije hace quizá dos o tres años. Yo decía esto: *“En la época de Ozanam, (hablamos aquí del periodo activo de Ozanam, el periodo intelectualmente activo, es decir, las épocas de la Monarquía de Julio y de la Revolución de 1848), los Católicos ávidos de porvenir se reunían con gusto con los discípulos de Saint-Simon o con los continuadores de Fourier: se conversaba en casa de Louis de Carné y de Armand Bazard, el papa en ejercicio de los sansimonianos, allí estaban Prosper Enfantin, quien aspiraba al título de Padre Supremo, se veía en casa de Montalembert a Victor Considérant que publicaba en la librería Falansteriana 3 volúmenes de las ideas sociales y quien se ponía de acuerdo con los jóvenes cristianos para denunciar la miseria del pueblo y concluir de ella presagios siniestros. Había indignación por el régimen egoísta del presente (...). Y, hablando a veces mal del Romanticismo, se establecía en el mundo (y el reino) un evangelio Romántico”*. Entonces, después de esta breve introducción – siento citarme – le voy a dar ahora la palabra para que nos cuente la vida breve – para tomar un título de Manuel de Falla – la vida breve de Federico Ozanam. Le escucho. Le escuchamos todos.

**Mireille Beaup:** Todo este movimiento de ideas alrededor del pensamiento de Victor Considérant, de Saint-Simon, todo este nacimiento de una nueva religión, interesó mucho a Ozanam puesto que escribió “Reflexiones sobre la Doctrina de Saint-Simon” que fue reconocido en su época – él era muy joven – E incluso personas como Lamennais, como Chateaubriand, como Lamartine le felicitaron. Por tanto, Federico Ozanam escribió sus primeras obras, bueno sus primeros artículos, en un diario de su escuela que era el “Instituto Real de Lyon”. Federico Ozanam nació, en efecto, en Milán en 1813. Su padre era médico en Milán y volvió a Lyon en 1815 y, por tanto, fue en Lyon donde Federico Ozanam hizo sus estudios...

**Jean-Paul Clément:** Él es realmente lionés. Yo creo que el prefiero Lyon a París, ¿no es así?

**Mireille Beaup:** Su corazón está en Lyon y pienso que sus amistades estaban mucho en París. Y además, la vida intelectual le interesaba precisamente mucho, pero él siguió siendo lionés hasta el final. Finalmente, él siguió teniendo familia en Lyon, y él volvía allí. Escribió a menudo en algunos diarios y, por tanto, algunos elementos de su vida están muy ligados efectivamente a la historia de la ciudad de Lyon. Es pues allí donde empezó a ser formado, en el Instituto Real, por su año de filosofía y en particular por el Abad Noirot, quien le enseñó, así como a sus compañeros de clase, a reflexionar y a tener un pensamiento personal, es decir a tomar distancia en relación a todas las ideas...

**Jean-Paul Clément:** Él tuvo una gran influencia...

**Mireille Beaup:** Él tuvo una muy gran influencia.

**Jean-Paul Clément:** Se podría decir quizá un poco más sobre él pues no es muy conocido este abad Noirot...

**Mireille Beaup:** No. Era verdaderamente conocido por ser un buen profesor. Él estuvo en numerosos institutos y en numerosos seminarios y finalmente, cuando fue nombrado en Lyon como Profesor de Filosofía en el Instituto Real, se quedó allí durante 25 años. Era una personalidad que fue reconocida después como alguien extremadamente profundo, extremadamente competente en el arte - como Sócrates - de hacer reflexionar a los jóvenes por sí mismos y de hacer germinar las ideas que tenían en ellos pero que no se atrevían a expresar. Federico Ozanam, como muchos de sus compañeros, permanecerá en contacto con él hasta el final de su vida y le pedirá muchos consejos. Era un hombre muy discreto, muy humilde también, pero extremadamente brillante. Acabará, sin embargo, como inspector general. Será reconocido oficialmente por sus antiguos alumnos, en particular Falloux cuando sería ministro, le nombrará inspector general.

**Jean-Paul Clément:** Y creo que este Abad Noiroi jugó un papel importante cuando Ozanam duda entre el sacerdocio y el matrimonio.

**Mireille Beaup:** Efectivamente. Entre el sacerdocio y el matrimonio, entre el Derecho al que le destinaba su padre y las Letras, que le gustaban mucho.

**Jean-Paul Clément:** Derecho, pues el padre deseaba verdaderamente que su hijo fuera jurista y le empujó mucho a ello. Él no abandonó, como un Alejandro Dumas, por ejemplo.

**Mireille Beaup:** En absoluto. Eso es también algo extraordinario. Hizo las dos carreras paralelamente. Él hizo los estudios de Derecho – llegó a hacer hasta el Doctorado de Derecho y después será abogado mercantil en Lyon durante algún tiempo – y los estudios de Letras que le llevarán poco a poco a la Licenciatura en Humanidades, después al Doctorado y finalmente la Cátedra de Letras.

**Jean-Paul Clément:** Una especie de doble carrera...

**Mireille Beaup:** Es una doble carrera. Lo que muestra y es la prueba de la suma inteligencia, la suma curiosidad intelectual de Ozanam que se interesa un poco por todo: por los problemas de su época, por los problemas de las grandes revoluciones sociales que, en aquel momento, estaban latentes, y al mismo tiempo por la “Divina Comedia”, por la poesía de la Edad Media. Se siente cómodo un poco en todos los campos y es lo que sorprende mucho a sus contemporáneos.

**Jean-Paul Clément:** Él se interesa por Dante en particular...

**Mireille Beaup:** por Dante en especial. Ello está ligado a un descubrimiento que hizo cuando viajó a Roma con su familia, después de su licenciatura de Derecho. Él descubrió que Rafael había pintado un cuadro que representaba a los grandes filósofos y que había puesto en su cuadro – que se encuentra en las estancias del Vaticano – la figura de Dante. Él se preguntó cómo Rafael había podido poner a Dante entre los filósofos. De ahí le vino la idea de su tesis sobre la filosofía de Dante y la filosofía católica del siglo XIII.

**Jean-Paul Clément:** Por tanto, creo que es muy importante recordar sus orígenes italianos sobre los cuales usted ha insistido. Con Ungaretti hemos pasado a Ozanam, de origen italiano y lionés por sus profundos arraigos. Pero, además del Abad Noiroi, entre las grandes figuras de la época, ¿cuál le marcó más? ¿Quizá Lamennais?

**Mireille Beaup:** Lamennais y Chateaubriand. Él admiraba mucho a Lamennais hasta su condena y a Lamartine también, hasta que se puso “Jocelyn” en la lista negra. Pero Chateaubriand siguió siendo su maestro hasta el final, en especial por su amor a la Edad Media.

**Jean-Paul Clément:** Muy bien. Vamos a terminar nuestra primera emisión acerca de Ozanam con el nombre de Chateaubriand que me es muy querido, todos lo saben en este programa. Y ya le digo, querida Mireille Beaup, ¡hasta la semana que viene!